

La Xunta impulsa varios planes para captar a más de cien científicos internacionales

REDACCIÓN / LA VOZ

La Xunta prevé captar más de un centenar de científicos internacionales en los próximos años gracias a los nuevos programas incluidos en el Plan Gallego de Investigación e Innovación 2025-2027. Así lo anunció ayer en el Parlamento el conselleiro de Educación, Ciencia, Universidades e FP, Román Rodríguez, durante una comparecencia en la que hizo balance de los avances registrados en el ecuador de la hoja de ruta autonómica en materia de I+D+i.

Entre las principales iniciativas destaca el programa Talentgal, que permitirá incorporar a Galicia cuarenta investigadores de alto nivel y del que ya está abierta la convocatoria para los primeros veinte. A ello se suma la puesta en marcha de la Fundación Galtia, concebida como el mayor instrumento impulsado hasta ahora para atraer talento científico internacional, que prevé incorporar progresivamente treinta investigadores de prestigio mundial. Asimismo, se reforzará el programa Opor-

tunius, vinculado a beneficiarios de las ayudas del Consejo Europeo de Investigación (ERC), con cinco nuevas incorporaciones en el 2027. El Ejecutivo gallego también prepara el lanzamiento del programa Retorna Talento I+D+i para favorecer el regreso de investigadores gallegos que desarrollan actualmente su carrera en el exterior.

«Galicia está captando máis recursos, impulsando máis talento e gañando posición en ámbitos científicos e tecnolóxicos nos que, hai poucos anos, era impensable estar liderando», destacó Román Rodríguez.

El conselleiro defendió que la ciencia constituye una prioridad estratégica para Galicia, y señaló como ámbitos prioritarios las tecnologías profundas, especialmente la computación cuántica y la inteligencia artificial, la biotecnología y las tecnologías limpias. En este contexto, avanzó que la próxima semana se aprobará y presentará la nueva Estrategia de Excelencia de la Biotecnología de Galicia 2026-2030.

El Gobierno aprueba invertir 719 millones para crear una gigafactoría de IA en España

REDACCIÓN / LA VOZ

El Consejo de Ministros ha autorizado una inversión de 719 millones de euros del Ministerio para la Transformación Digital y de la Función Pública, a través de la SETT, en un consorcio público-privado que desarrollará una gigafactoría avanzada de inteligencia artificial. Con esta operación, la Sociedad Española para la Transformación Tecnológica (SETT) podrá pasar a formar parte del accionariado, que tiene previsto presentar la candidatura española a la convocatoria europea. En el accionariado del pro-

yecto estarán también Telefónica, ACS y el Banco Santander —con un 47 %—, y Multiverse Computing, con un 4 %.

El proyecto español concurrirá con una candidatura multisede para alojar la gigafactoría que incluye las ubicaciones de Móra la Nova (Tarragona) y San Fernando de Henares (Madrid).

El objetivo de la operación es dotar a España y a Europa de capacidad propia de cómputo avanzado, reducir dependencias tecnológicas y asegurar que el desarrollo de la inteligencia artificial se hace bajo reglas europeas.

Recibe el alta el último paciente ingresado por el brote de hantavirus en el Gómez-Ulla

MADRID / EFE

El último paciente que permanecía ingresado en el Hospital Gómez Ulla de Madrid por infección por hantavirus recibió ayer el alta hospitalaria y ya se encuentra en su domicilio. Ya no quedan, por lo tanto, pacientes hospitalizados por este episodio, según confirmaron fuentes del Ministerio de Sanidad.

Los 14 españoles que viajaban en el MV Hondius ingresaron en el centro sanitario el 10 de mayo, cuando fueron evacuados en Tenerife del crucero afectado por un brote de hantavirus que ha causado la muerte a tres personas. Entre los pasajeros estaba el ornitólogo de Cariño Ricardo Hevia, que regresó a casa el pasado 8 de junio.



El investigador del CICA de la Universidade da Coruña, Álvaro Mourenza, que ha liderado el estudio.

Un estudio liderado en Galicia halla una nueva vía para atacar a la superbacteria más letal

El trabajo del CICA ha probado en un modelo preclínico una doble estrategia que reduce la infección de forma significativa

R. ROMAR

REDACCIÓN / LA VOZ

Se llama *Staphylococcus aureus* y es una de las bacterias más temidas por su resistencia a los antibióticos. En realidad, es una superbacteria que constituye la principal causa de muerte bacteriana en el mundo en los países desarrollados, con más de un millón de fallecimientos al año, dado que cada vez existen menos alternativas terapéuticas para contrarrestarla. Es una de las grandes enemigas para la salud pública mundial, y, para combatirla, un estudio internacional liderado por el investigador Álvaro Mourenza, del Centro Interdisciplinar de Química y Biología (CICA) de la Universidade da Coruña y del grupo Expresla del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic), propone una estrategia innovadora que combina un antibiótico ya conocido con un fármaco reutilizado.

El trabajo —coordinado en colaboración con Michal Letek, de la Universidad de León, y publicado en *MicrobiologyOpen*— ha demostrado la eficacia del tratamiento en modelos preclínicos en animales, por lo que los investigadores buscan ahora financiación para probar la terapia en humanos. Los resultados ponen el foco en uno de los mecanismos que hacen especialmente difícil eliminar esta bacteria: su capacidad para esconderse en el interior de las células humanas. Esta característica le permite escapar parcialmente tanto del sistema inmunitario como de muchos antibióticos convencionales. «Es una bacteria que, además de poder habitar fuera de nuestras células, también puede vi-

«Conseguir financiación para dar el siguiente paso está siendo muy complicado»

Álvaro Mourenza
Investigador del CICA

vir dentro de ellas», explica Álvaro Mourenza (Lugo, 1991), por lo que «hay muchos antibióticos que actúan muy bien fuera de las células, pero no consiguen entrar en ellas. Entonces, una parte de las bacterias sobreviven al tratamiento, la infección puede reaparecer y acabar convirtiéndose en crónica».

Este fenómeno resulta especialmente preocupante en las cepas resistentes al antibiótico meticilina (MRSA), consideradas por la OMS entre los patógenos prioritarios para el desarrollo de nuevos tratamientos. De hecho, el trabajo se centró en una de estas variantes resistentes. Así, frente a la estrategia tradicional de desarrollar nuevos antibióticos, el equipo optó por un enfoque diferente: buscar tratamientos utilizando compuestos que ya existen y cuya seguridad ha sido estudiada previamente.

Para ello, los investigadores analizaron 6.297 moléculas con actividad biológica conocida. El cribado permitió identificar un compuesto especialmente prometedor: la 5-fluoro-2'-deoxicitidina (5-FdC), que se ensaya para el cáncer. La clave llegó al combinar esta molécula con rifapentina, un antibiótico ya empleado en la práctica clínica. Juntos, demostraron una potente actividad frente a infecciones intra-

celulares por *S. aureus*. «Lo que vimos fue una actividad sinérgica. La acción de ambos compuestos no se suma, sino que se multiplica por varios órdenes de magnitud», señala el investigador gallego.

La explicación de este efecto está en que cada uno actúa sobre un objetivo diferente. Mientras la rifapentina ataca directamente a la bacteria, la 5-FdC modifica determinados mecanismos celulares del huésped. «En lugar de actuar directamente contra el patógeno, este compuesto le dice a la célula humana cómo defenderse. La bacteria utiliza determinados procesos celulares para sobrevivir dentro de nuestras células, y lo que hacemos es dar la orden contraria, convertir la célula en un entorno hostil para ella», precisa el científico del CICA.

Búsqueda de financiación

Además, la sinergia observada permitiría utilizar dosis más bajas de los tratamientos, por lo que también se reduciría el potencial de futuras resistencias.

El estudio avanzó a través de varias etapas experimentales. Tras identificar los compuestos más prometedores en cultivos celulares, los investigadores evaluaron su eficacia en larvas de insecto, y posteriormente en modelos de ratón con la infección. «El cribado inicial se hizo en células, pero después fuimos avanzando hasta cubrir todas las fases preclínicas», apunta Mourenza, quien resalta que «los resultados positivos se confirmaron finalmente en ratones». El objetivo pasa ahora por encontrar financiación para dar el salto a humanos. Pero no lo están teniendo fácil.